



VERSÍCULO DE
LA SEMANA



I Corintios 13

Lea 1 Corintios 13



¡Que cultives y desarrolles
conscientemente y con
regularidad los rasgos habituales
del amor infinito de Cristo!



Estudio Bíblico Semanal para Líderes Políticos

La Preeminencia del Amor



Sin el *amor* como centro de su fe, su trayectoria en el servicio público será menor de lo que podría ser. Para que usted sea influyente, su cónyuge, sus familiares y sus colegas deben saber, en lo más profundo de su corazón, que ante todo usted es una persona amorosa. Pablo afirma en las primeras líneas de 1 Corintios 13 sin *amor* *nada soy*. Entonces, ¿cuáles son los aspectos definitorios del *amor* en los que tanto usted como yo debemos trabajar continuamente y crecer? Este estudio examinará detenidamente este aspecto para considerarlo.

¡Siga leyendo mi amigo!


Ralph Drollinger



I. INTRODUCCIÓN

Contextualmente, el capítulo 13 de 1 Corintios se encuentra enmarcado entre dos capítulos en los que Pablo da instrucciones a la iglesia de Corinto, cuyos miembros, en su carnalidad, enfatizaban la práctica de ciertos dones espirituales por encima de la práctica del *amor* cristiano. Pablo les enseña que el *amor* es preeminente. Una vez más, la caridad, o el *amor*, es lo que une a las personas.

Cabe destacar los verbos que definen el *amor* en los versículos 4-7, que se encuentran en el segundo punto del esquema: “Los elementos del *Amor*”. Los quince están en tiempo presente continuo, “denotando acciones y actitudes que se han convertido en habituales, arraigadas gradualmente por la repetición constante”.¹ De aquí nace, y merece la pena repetirlo,

**ESTAS CARACTERÍSTICAS
DISTINTIVAS DEL AMOR MERECEN
SER REVISADAS Y PRACTICADAS
CONSTANTEMENTE, ESPECIALMENTE
CON NUESTROS CÓNYUGES,
MIEMBROS DE LA FAMILIA, PERSONAL
DE LA OFICINA Y COLEGAS
PROFESIONALES; DESPUÉS DE TODO,
EL AMOR ES LO QUE NOS UNE Y
SOSTIENE NUESTRAS RELACIONES
INTERPERSONALES.**

Dado que la repetición es la clave para aprender y asimilar, me gusta repasar este estudio con frecuencia. Al igual que las habilidades necesarias para conducir un automóvil, estos aspectos específicos y medibles del *amor* deberían convertirse en respuestas habituales en nuestras vidas, aunque sean más difíciles y requieran mucho más tiempo de cultivar que los hábitos mecánicos de conducir un automóvil.

Antes de examinar los aspectos fundamentales

relacionados con la materialización del *amor*, Pablo enfatiza primero — y con razón — la superioridad del *amor*. Así que veamos eso primero.

II. LA ESENCIALIDAD DEL AMOR (1 CORINTIOS 13:1-3)

Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiene. Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy. Y si diera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

En estos tres versículos iniciales, Pablo hace tres comparaciones contundentes para resaltar la incomparabilidad del *amor*. Estas observaciones introductorias proclaman la preeminencia del *amor* como virtud por encima de todos los demás rasgos del carácter. Es importante, motivador y revelador observar que las tres comparaciones están relacionadas con cualidades que, desde una perspectiva humana, son necesarias para tener éxito en la comunidad capitalina. Uno debe poseer habilidades de comunicación (13:1), liderazgo (13:2) y sacrificio personal (13:3). Por muy importantes que sean,

**¡EL AMOR — DESDE LA PERSPECTIVA
DE DIOS — TIENE MAYOR
IMPORTANCIA!**

Por muy interesante que sea esta comparación, vamos a profundizar en cada una de ellas. La primera comparación en el versículo 1 se refiere a las habilidades oratorias de una persona.



A. AMOR POR ENCIMA DEL DISCURSO (1 CORINTIOS 13:1)

Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiene.

El *amor* que uno siente por los demás es más importante que su habilidad para hablar. El significado metafórico de llegar *a ser como metal que resuena o címbalo que retiene* se refiere a filosofar en vano. Alguien que conoce y proclama todas las respuestas correctas, pero no tiene *amor*, es similar a la iglesia de Éfeso descrita en Apocalipsis 2:1-7. Esa iglesia tenía toda la doctrina correcta, pero había perdido su *amor* por Dios.

Proverbios 3:3 resume las virtudes necesarias que un servidor público debe poseer: ser tanto un heraldo de la *verdad* como un hombre o una mujer de *amor*.... *La misericordia y la verdad nunca se aparten de ti; átalas a tu cuello, escribelas en la tabla de tu corazón.* El uso que hace Salomón de la palabra *cuello* y *corazón* denota que tanto el *amor* (*misericordia*) como la *verdad* forman parte del adorno interior y exterior de una persona. El significado de la palabra hebrea para *corazón* (*leb*) incluye los aspectos del intelecto, las emociones y la voluntad de cada uno.

EL CREYENTE MADURO POSEE EL AMOR Y LA VERDAD SIMULTÁNEAMENTE EN ABUNDANCIA.

Debido a que las prioridades claras del servidor público *amoroso*, él o ella no es, ni interna ni externamente un *metal que resuena o címbalo que retiene*. Aun cuando proclame la *verdad* en la tribuna su discurso debe estar envuelto en palabras de *amor*.

Cómo Convertise en un Servidor Público Marginado

En mis 12 años de ministerio en el Capitolio del Estado de California, y los 14 años en el Capitolio de los EE.UU., he observado a ciertos miembros que se vuelven marginados, ineficaces y deshechados por otros porque se aferran a la verdad a expensas del amor. Le ruego que no siga sus pasos. ¡Es esencial que sea tan amoroso como sincero!

B. AMOR POR ENCIMA DEL LIDERAZGO (13:2)

Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy.

No es exagerado interpretar el segundo versículo del capítulo 13 como una declaración de la primacía del *amor* sobre el liderazgo. Un servidor público que conoce la Palabra de Dios posee *fe* y tiene un profundo *conocimiento* de todas las cuestiones políticas — liderazgo visionario para su futuro personal y el de su partido — pero que no posee un *amor* genuino y sincero por las personas, dice la Biblia enfáticamente, es *nada*. La frase *como para trasladar montañas* es una hipérbole paulina² (que también aparece en el versículo 7) y tiene la intención de enfatizar el significado transmisible “para hacer posible lo que parece imposible.”³ A lo mejor usted ya es un gran líder o aspira a serlo en el gobierno estadounidense — un hombre o una mujer de gran *fe* que puede lograr lo que otros consideran imposible — pero nunca olvide que *amar* a las personas es más importante. *Ame*, especialmente, a aquellos que no tienen nada que ver con ayudarle a alcanzar sus objetivos de



liderazgo. No se engañe pensando que las personas no notan el egocentrismo.

C. AMOR POR ENCIMA DEL SACRIFICIO PERSONAL (13:3)

Y si diera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

Sin duda, una persona que se sacrifica en tiempo, talento y tesoro debe ser exaltada por encima de aquellos que no lo hacen. Pero en comparación con el *amor*, las cualidades de sacrificio tienen menor importancia. De hecho, una vida de sacrificio personal por cualquier objetivo palidece en comparación con una vida de *amor* hacia los demás. El individuo que carece de *amor* es lamentablemente deficiente.

EL AMOR ES EL COMPLEMENTO INDISPENSABLE QUE, POR SÍ SOLO, DA VALORA TODOS LOS DEMÁS DONES CRISTIANOS.”⁴

Señor, ayúdanos a lograr esto — ¡trabajar en ser más amorosos!

La vida en el Gobierno, en la comunidad o en el hogar sin *amor* es *nada* (*oudeis*) que significa “nada en absoluto.” ¿Cómo le está yendo como una persona preminentemente *amorosa* — *amante* de las personas y especialmente de su pareja si estás casado?

Lo que sigue a la esencialidad del *amor* en la mente inspirada del apóstol Pablo son las indicaciones bíblicamente objetivas del *amor*, y éstas deberían ayudar a responder a la pregunta: “¿Soy una persona *amorosa*?”. El objetivo bíblico sustituye al análisis de los sentimientos subjetivos que pueden o no reflejar con precisión el verdadero nivel de *amor* de una persona.

III. LOS ELEMENTOS DEL AMOR (1 CORINTIOS 13: 4-7)

El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Después de empezar explicando lo que el *amor* es —el *amor es paciente y bondadoso*—, Pablo describe los elementos característicos de la ausencia de *amor*. Las siguientes siete descripciones de este pasaje inspirado por Dios enumeran lo que el *amor no es*. A veces, la mejor manera de describir algo es expresar lo que no es.

Después de examinar y definir brevemente todas estas virtudes en 1 Corintios 13, quiero repasar Colosenses 3:12-14 para obtener ideas adicionales relacionadas con los aspectos emocionales del *amor*, con el fin de completar el estudio, ya que el *amor* también es emotivo. (Sin embargo, quiero tener cuidado de no invertir el orden correcto de las cosas.)

TENGA EN CUENTA QUE LAS EMOCIONES, TANTO BUENAS COMO MALAS, SIEMPRE PROVIENEN DEL PENSAMIENTO DE UNA PERSONA, YA SEA CORRECTO O INCORRECTO.

Debido a nuestra incomprensión cultural del *amor*, es esencial abordar y enseñar sobre el *amor* en este orden: 1 Corintios 13 antes de Colosenses 3.

A. EL AMOR ES PACIENTE (MAKROTHUMEO)

Paciente significa literalmente “sufre mucho”. Esta



primera característica es la capacidad de ser aprovechado por una persona muchas veces y no molestarse. La raíz de la palabra significa “perseverar”. Santiago usa esta misma palabra griega para describir la respuesta actitudinal de los profetas de antaño, cuyas palabras fueron ignoradas por sus compañeros (véase Santiago 5:8). Programa tu mente con Filipenses 1:6:

Estando convencido precisamente de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

La *verdad* de este pasaje le ayudará a comprender seriamente el hecho de que Dios no ha terminado de santificar a la otra persona —ni tampoco ha terminado de santificarme a mí! Así que sea *paciente*, no condene ni juzgue. Recuerde también que, dado que Cristo perdonó sus pecados —pasados, presentes y futuros—, debe encontrar espacio en su corazón para perdonar a quienes le han ofendido. Ser sufrido y *paciente* con las debilidades de otra persona es ser incondicionalmente *amoroso*.

B. EL AMOR ES BONDADOSO (CHRESTEUOMAI)

El complemento de la *paciencia* es la *bondad*. La palabra griega significa “mostrarse afable.” Esta característica renuncia voluntariamente a la venganza y ofrece amabilidad a los demás, incluidos sus enemigos. La raíz griega significa “desear y trabajar para el bienestar de otro.” La *bondad* representa la idea de buena voluntad, respuestas y acciones generosas, en contraposición a aferrarse a malos recuerdos del pasado y, por lo tanto, sentirse molesto con alguien en el futuro, es decir, “él o ella me exaspera”.

C. EL AMOR NO TIENE ENVIDIA (ZELOO)

Literalmente, la raíz significa “desear fervientemente”. En este contexto, la *envidía* es similar a la codicia tal y como se utiliza en este pasaje. La *envidía* son el deseo de tener lo que otro posee, así como el temor a que alguien le quite lo que usted tiene. Por el contrario,

LAS ESCRITURAS NOS ORDENAN NO DESEAR LO QUE OTRO POSEE, SINO MÁS BIEN DAR A OTROS LO QUE POSEEMOS

Debemos *gozarnos con los que se gozan* (Romanos 12:15). Escoja alegrarse por los que tienen —ya sea más talento, éxito, popularidad o belleza— en lugar de sentir celos o *envidía*.

¿Es usted el mayor admirador/a de su pareja, hijos, nietos y colegas?

D. EL AMOR NO ES JACTANCIOSO (PERPEREUOMAI)

Literalmente, *jactarse* significa “hablar con presunción”. Los maduros en Cristo han olvidado la importancia personal. Se centran en los demás —no en sí mismos. Proverbios 27:2 dice:

Que te alabe el extraño, y no tu boca; el extranjero, y no tus labios.

Además, distíngase por hacer preguntas sinceras a los demás, es decir, cultivar la curiosidad personal mientras habla poco de sí mismo. No se apresure a añadir sus historias personales a todas las conversaciones en los círculos en los que se mueve. Todos ya entienden el punto; no necesitan escuchar su extensa ilustración que incluye a personas de las que no saben nada. Es mucho mejor dedicar su tiempo a hacer preguntas a los demás y dar respuestas breves cuando le hagan una pregunta. *El amor no es jactancioso*.



CUANDO USTED SE UNA A UNA CONVERSACIÓN, PIENSE: “¿QUÉ PUEDO APRENDER DE ESTA PERSONA?” EN LUGAR DE “¿QUÉ PUEDO DECIRLES ACERCA DE MÍ?”

E. EL AMOR NO ES ARROGANTE (PHUSIOO)

La palabra *arrogante* significa literalmente “hincharse o inflarse”. El misionero William Carey, que tradujo la Biblia a 34 idiomas, fue menospreciado una vez en un banquete. Un hombre *arrogante* le dijo: “Sr. Carey, tengo entendido que usted fue zapatero”.

Carey respondió: “¡No fui zapatero, solo reparador de zapatos!”.

Esfuércese por ser generoso, no engreído. Acostúmbrese a restar importancia a su persona en presencia de los demás. Proverbios 16:18 dice:

Delante de la destrucción va el orgullo, y delante de la caída, la arrogancia de espíritu.

Recíprocamente, tenga en cuenta Santiago 4:6:

Dios... da gracia a los humildes.

F. EL AMOR NO SE PORTA INDECOROSAMENTE (ASCHEMONEO)

Esta característica describe a alguien que tiene tan poco interés por quienes le rodean que actúa sin el decoro adecuado para la ocasión; se comporta de manera grosera o descortés, y tal vez incluso de forma vulgar.

Procure siempre mostrar sensibilidad hacia los demás. Demuestre siempre respeto por los demás, independientemente de su posición o de su capacidad para ayudarle a alcanzar sus objetivos.

G. EL AMOR NO BUSCA LO SUYO (ZETEO HEAUTOU)

Jesús *no vino para ser servido, sino para servir* (Mateo 20:28). Ocúpese de las necesidades de los demás, no de las suyas. Filipenses 2:3 dice:

No hagan nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de ustedes considere al otro como más importante que a sí mismo.

¡Aquí está el cristianismo en su forma más básica! ¿Son los objetivos de su cónyuge o sus colegas *más importantes* para usted que los suyos propios?

¿QUÉ HARÁ EN CUANTO A TIEMPO, TALENTO Y TESORO POR SU CÓNYUGE O COLEGA QUE LE DEMUESTRE DE MANERA INEQUÍVOCA QUE LO APRECIA MÁS QUE A USTED MISMO?

Uno de los aspectos medibles del *amor* es no buscar continuamente tus propios intereses. El entrenador John Wooden recalcaba la importancia de adoptar el hábito diario de hacer un acto de *bondad* por alguien que de ninguna manera podría retribuirle. Ese hábito es excelente porque nos recuerda constantemente que *el amor no busca lo suyo*.

H. EL AMOR NO SE IRRITA (PAROXUNO)

Literalmente, *irritar* significa “enojar, provocar ira”. El *amor* nos guarda contra el enojo, la irritación o la ira. Recuerde, el *amor es bondadoso*. Las personas que están decididas a salirse con la suya se *irritan* fácilmente cuando se les niega lo que quieren.⁵

I. EL AMOR NO TOMA EN



CUENTA EL MAL RECIBIDO (LOGIZOMAI)

La palabra griega transmite la idea de no “registrar” las *malas* acciones que alguien ha cometido y llevar un registro de ellas. Por el contrario,

UN IMPORTANTE PADRE DE LA IGLESIA PRIMITIVA, CRISÓSTOMO, SEÑALÓ QUE UNA OFENSA CONTRA EL AMOR ES COMO UNA CHISPA QUE CAE AL MAR Y SE EXTINGUE PARA SIEMPRE.

El famoso dicho “No te enojes, végante” ilustra la idea opuesta a la intención de Pablo en este pasaje. Si usted es cristiano, su respuesta debe ser perdonar y olvidar. No cultive en usted la memoria de un elefante. ¡Alabado sea Dios porque Él no toma en cuenta nuestros pecados pasados! Cuando una persona se afianza firmemente en la virtud del perdón de Cristo, recibe la capacidad de abandonar la esclavitud de la amargura. No lleve un **registro**; eso no es *amar*. Pablo, quien fue maltratado más de lo que usted o yo jamás lo seremos, declaró: “*Olvidando ciertamente lo que queda atrás*” (Filipenses 3:13). ¿Se puede decir lo mismo de usted? ¿O más bien *prosigue hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús* (Filipenses 3:14)?

J. EL AMOR NO SE REGOCIJA DE LA INJUSTICIA (ADIKIA)

Isaías advierte: *¡Ay de los que llaman al mal bien, y al bien mal!* (5:20). Sacrificar la *verdad* no es *amar*. La presencia del pecado en otra persona no debe ser aplaudida. Sin duda, el concepto bíblico del *amor* no es un sentimentalismo emocional carente de *verdad*.

K. EL AMOR SE ALEGRA CON LA VERDAD (ALETHEIA)

El *amor* se preocupa de que lo que otro crea sea *verdadero*. Permitir que otro sea herido por mentiras no es *amar*. Lo que una persona cree (y luego actúa en conformidad con ello) es determinante para el destino personal, familiar y nacional. Por lo tanto, el *amor* no se *regocija* con un pensamiento erróneo.⁶

Los siguientes cuatro elementos restantes del *amor* se expresan mediante un recurso literario conocido como hipérbole, es decir, una exageración con el fin de enfatizar un punto. (Véase la nota al final 2.) La repetición de la expresión “*todo lo*” se refiere, por lo tanto, a *todas las cosas* dentro de los límites de la justicia, la voluntad y la tolerancia de Dios.

L. EL AMOR TODO LO SUFRE (STEGO)

Literalmente, la palabra *sufre* significa “cubrir”. *El amor cubre multitud de pecados* (1 Pedro 4:8; Proverbios 10:12b).

USTED PUEDE MEDIR SU AMOR POR OTRA PERSONA POR LA RAPIDEZ CON LA QUE ESTÁ DISPUESTO Y ES CAPAZ DE PERDONAR Y OLVIDAR, DE SEGUIR ADELANTE A PESAR DE LAS FALTAS DE OTRO.

La naturaleza de Dios, y esperemos que también las acciones de los creyentes, deben emular el carácter revelado de Dios en el Salmo 103:12:

Como está de lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras transgresiones.

Por consiguiente, para que seamos tan *amorosos* como Jesús espera que lo seamos, es necesario que seamos perdonadores y que sepamos olvidar.



M. EL AMOR TODO LO CREE (PISTEUO)

El *amor* confía y tiene seguridad, sin sospechas ni cinismo. Incluso después de haber sido herido por haber confiado, el *amor* sigue confiando. ¡Siga usted arriesgándose en sus relaciones interpersonales! Es mucho mejor confiar y volver a ser herido que acabar viviendo solo y amargado.

N. EL AMOR TODO LO ESPERA (ELPIZO)

Esperanza significa literalmente “anticipar con gozo”. Jesús no consideró el fracaso de Pedro como definitivo. El creyente sigue *esperando* que los pecadores algún día se aparten de su pecado y que los creyentes algún día maduren hasta alcanzar la semejanza con Cristo, porque perder la *esperanza* equivale a perder el *amor*. Una vez más, y de manera similar a la virtud de la *paciencia*. Pablo dijo en Filipenses 1:6: “*Estoy convencido precisamente de esto: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.*” Recuerde, mientras la gracia de Dios siga operando en este mundo, el fracaso humano nunca es definitivo. Las personas sí aprenden de sus errores; *espere* lo mejor de una persona en relación con su futuro. ¡Llevar dentro de usted una actitud tan optimista hacia los demás es ser *amoroso*!

O. EL AMOR TODO LO SOPORTA (HUPOMENO)

Esta palabra griega se usaba en referencia a un ejército que mantenía su posición sin importar el costo. El *amor* se aferra firmemente a aquel a quien *ama*, resistiendo toda oposición. El *amor* permanece leal—aun cuando el objeto de su *amor* sea menos que perfecto.

AUNQUE ESTAS QUINCE VIRTUDES
PUEDAN PARECER ALGO MECÁNICAS,
SIN EMBARGO, PRODUCIRÁN LAS
EMOCIONES DEL AMOR QUE SON DE
VITAL IMPORTANCIA PARA TODO SER
HUMANO Y NECESARIAS PARA
MANTENERNOS UNIDOS A LARGO
PLAZO.

Debe tenerse en cuenta que, teológicamente hablando, todos estos atributos del *amor* ya existen plena y completamente en la vida del hijo de Dios, según Colosenses 2:10: *y ustedes han sido completos en Él.* El creyente es hecho posicionalmente perfecto delante de Dios en el momento de la salvación. La forma en que una persona responde a su nueva perfección posicional *amorosa*, dada por Dios en su práctica diaria, es una cuestión de obediencia. Toda esta explicación indica lo siguiente: ningún creyente puede razonablemente decir: “Simplemente no soy una persona muy *amorosa*.” Todos los creyentes son perfectos en su *amor*: La forma más apropiada de analizarse a sí mismo es observar cuán obediente es a su nueva naturaleza en Cristo.

IV. LA EXUBERANCIA DEL AMOR

Colosenses 3:12-14 habla de las pasiones del *amor*:
Entonces, ustedes como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes. Sobre todas estas cosas, vístanse de amor, que es el vínculo de la unidad.

A la luz del *amor* perfecto y sacrificial que Jesucristo ha mostrado al mundo (Juan 3:16),



Dios no espera menos de Sus seguidores como respuesta.

La expresión *tierna compasión* (*splagchnon oiktirmos*) se refiere al centro de las emociones. Los elementos que siguen en este pasaje son muy similares a los citados anteriormente en 1 Corintios 13, pero en Colosenses se presentan en el contexto de tener un corazón compasivo.

EL AMOR ABUNDANTE Y SOBRENATURAL DE DIOS SE DERRAMA A TRAVÉS DEL ESPÍRITU SANTO QUE MORA EN LA VIDA DEL CREYENTE.

Una vez más, y lo que es más importante, todos los elementos del *amor* existen actualmente en el corazón del creyente (véase Efesios 1:3, Col. 2:10, 2 Pedro 1: 3-4). ¡No se trata de adquirir estos atributos, sino de apropiarse de ellos y utilizarlos!

Los aspectos esenciales, elementales y abundantes del *amor*, tal y como se enumeran en 1 Corintios y Colosenses, son ingredientes característicos de los verdaderamente redimidos, y estos atributos deben fluir de forma natural en y desde la vida de cada seguidor de Cristo lleno del Espíritu.

V. LA ETERNIDAD DEL AMOR

Ahora regresemos a los pasajes finales sobre el *amor* que se encuentran en 1 Corintios 13.

A. EL AMOR NUNCA DEJA DE SER (1 CORINTIOS 13:8)

EL AMOR ES PERMANENTE. ES UN ATRIBUTO DE DIOS, LO QUE SIGNIFICA QUE NUNCA SE MARCHITA NI SE DESVANECE. NO ES

COMO SI EL AMOR FUERA IMPORTANTE PARA UNA GENERACIÓN Y NO PARA OTRA.

El creyente debe considerar esta permanencia del *amor* como un atributo comunicable de Dios. El *amor* debe estar presente y activo en la vida de cada creyente en todo momento y en cada generación. Al igual que Jesús, ¡necesitamos poseer un *amor* eterno, inquebrantable y siempre presente! ¡El *amor* ágape es parte de la naturaleza misma del creyente!

¡Que estas virtudes se desarrollem cada vez más en su vida! ¡Que cultive y desarrolle de manera consciente y habitual los rasgos característicos del *amor* infinito de Cristo!

Los pasajes de 1 Corintios 13 continúan contrastando la importancia del *amor* con los dones espirituales en el cuerpo de Cristo (otro estudio de gran complejidad).

Que Dios le ayude a revestirse de la naturaleza que todo creyente ya posee: los aspectos esenciales, elementales, abundantes y eternos del *amor*. ¡Amén!

¹ David Prior, *The Message of 1 Corinthians*, The Bible Speaks Today Series (Nottingham, England: InterVarsity Press, 1985). 229-30.

² En el género literario de las Escrituras, al igual que en los mejores escritos actuales, se inculcan diversos recursos figurativos para comunicar de manera eficaz y artística. Estos recursos incluyen el uso de semejanzas, alegorías, elipsis, metáforas, paradojas, ironías, eufemismos, etc. En 1 Corintios 13:2 y 7, Pablo utiliza el recurso figurativo de la hipérbole. En la antigüedad, los pueblos de Oriente Medio utilizaban expresiones exageradas e intensificadas para transmitir un pensamiento con más fuerza. Otro ejemplo sería lo que el apóstol Juan afirma en su evange-



lio sobre la vida de Cristo: “*pienso que ni aun el mundo mismo podría contener los libros que se escribirían*” (21:25). [E. W. Bullinger, *Figures of Speech Used in the Bible* (Londres: Messrs. Eyre, and Spottiswoode, 1889), 171ff.]. Tales ideas desafian un enfoque literalista rígido (del que a menudo se acusa falsamente a los evangélicos) de la interpretación bíblica/hermenéutica.

³ H. L. Strack and P. Billerbeck, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch*, 1922–1928, As quoted in C. K. Barrett, *The First Epistle to the Corinthians*, The Black’s New Testament Commentary Series (London: Hendrickson Publishers, 1968), 301.

⁴ Ibid, 303. Esta cita, en su contexto más preciso, se relaciona con el punto del capítulo 13 en comparación con los capítulos 12 y 14. No obstante, la aplicación de la cita es un final apropiado en la manera en que se han colocado estas notas.

⁵ La excepción a no ser provocativo es cuando una persona difama o contradice la Palabra de Dios. Ser provocado por tal cosa es similar a una indignación justa.

⁶ En este punto, el cristianismo bíblico entra en conflicto con el Posmodernismo, ya que la fe cristiana se basa en absolutos morales claros, tal y como se explican en y a través de la *verdad* proposicional, es decir, en la revelación bíblica infalible e inerrante.



**CAPITOL
ministries**

*Haciendo Discípulos de
Jesucristo en la Arena Política
Alrededor del Mundo*



Capitol Ministries® ofrece estudios bíblicos, evangelismo y discipulado a líderes políticos. Fundado en 1996, Capitol Ministries ha iniciado ministerios continuos en más de cuarenta Capitolios estatales de EE.UU. y docenas de Capitolios federales extranjeros.

Capitol Ministries
Centro de Procesamiento de Correo
Oficina Postal 30994
Phoenix, AZ 85046
661.288.2622
capmin.org

©2024 Capitol Ministries®
Todos los Derechos Reservados

FACEBOOK:
[/capitolministries](https://www.facebook.com/capitolministries)